

## **"INICIOS DE HISTORIAS"**

Miércoles, siete y media de la mañana. Suena el despertador. Me levanto y voy directo al baño. Una ducha fría y acto seguido un café con churros. Ya son las ocho y llego tarde al trabajo. Cojo la placa y la pistola y salgo corriendo.

Esa mañana el portal olía diferente: un olor fuerte y desagradable que me resultaba conocido. No había acabado de bajar las escaleras cuando lo vi: una mano ensangrentada asomaba del cuarto de la caldera. Saqué la pistola y, sigilosamente, me acerqué. Abrí la puerta y vi a Vanesa. Era el asesinato número 11 del caso "Pereda" en el que estaba trabajando...

.....

En medio del desierto del Sahara volaba un avión de ayuda humanitaria hacia Emiratos Árabes Unidos. De repente falló un motor y la hélice se paró. Cundió el pánico en el avión hasta que se paró un motor. Ocurrió lo peor. El impacto fue brutal. Las alas del avión quedaron destrozadas y sólo la mitad de los pasajeros sobrevivieron...

.....

El sol brillaba en un día de primavera y yo lo miraba fijamente desde mi clase. El profesor estaba explicando en la pizarra. Algunos compañeros lo miraban atentamente, otros ni tan siquiera sabían que la clase había empezado. Mi amiga Sofía ya había notado en mí algo extraño y no dudó en preguntarme qué me pasaba. Le expliqué que estaba cansado de estudiar y que tenía ganas de que fuera verano. Se lo creyó sin problema aunque yo sabía que la realidad no era esa...

La realidad era que me había comido un cocido montañés y estaba "sopao", atrapado en la "sueñera" que te entra después de comerte dos platos, pero ¿quién se resiste a repetir?

Yo, no. Sobre todo si lo ha cocinado mi abuela, a fuego lento, un frío día de invierno, o de primavera como hoy:

400	gr. alubia blanca
1	morcilla de arroz
200	gr. tocino o panceta fresca
1	mano de cerdo
1	hueso de cerdo
1	oreja de cerdo
200	gr. costilla de cerdo fresca
1	chorizo casero
1	berza

- 2 patatas
- 2 diente ajo
- 1 dl. aceite de oliva
- 100 gr. manteca de cerdo
- sal
- pimentón dulce

Y mucha paciencia,  
mucho cariño

y unos ojos que me vigilan con placer hasta que rebaño bien el plato.

Cuando llegue el verano, me dijo Sofía...

.....

Todo tenía un molesto silencio, los árboles, el agua, los animales, incluso la lluvia al caer era silenciosa. Poco a poco fui recuperando el conocimiento. No me acordaba de nada, ni de quién era...

Abrí los ojos y vi, colgado de un gran castaño, un gran cartel que decía:



¿Acaso esa persona soy yo? Me pregunté

.....

Querido Rodolfo:  
En este instante en el que mi final se presenta muy próximo, no puedo dejar de pensar en todos los momentos que compartimos juntos. ¿Recuerdas?

Pepe, el colombófilo, había estado leyendo el periódico digital [antena3noticias.com](http://antena3noticias.com)

La noticia que había llamado su atención nos aterrorizó:

SOCIEDAD

SUSTITUIDAS EN LA ERA DIGITAL

### **Las palomas mensajeras del Ejército pasan a la reserva**

José Luis Leandro/Demetrio Morenza

Madrid, 11.03.2010 | 23:26 h.

En la **era de los móviles, los satélites e Internet inalámbrico**, el ejército español contaba hasta ahora con **palomas mensajeras**. Se mantenían activas para restablecer las comunicaciones en caso de catástrofe. Ahora, estas eficaces ayudantes de las **Fuerzas Armadas** no son necesarias y han pasado a la reserva.

La **última paloma militar** que realizó una misión con el ejército español hizo el trayecto entre las islas chafarinas en el norte de África y Madrid en menos de 24 horas. Ahora disfrutará de una plácida jubilación ya que oficialmente ha sido licenciada.

La desmilitarización de estas aves pone fin a su **incorporación a filas en 1879**. Su excepcional orientación y el volar durante horas, las convirtieron en el medio de comunicación más rápido y seguro entre unidades del ejército.

Un cuerpo de ayuda dentro del ejército que **ha llegado a inspirar películas y libros**, y que hoy son sustituidas por las nuevas tecnologías. Aunque con misiones o sin ellas seguirán siendo un símbolo de paz.

.....

Quién me iba a decir que, tras aquella errónea llamada, encontraría a alguien que me complementara. En el momento en que su atrayente y enigmática voz acarició mis oídos, supe que se convertiría en el amor de mi vida.

.....

¿Qué has hecho? El aludido arrojó el cuchillo ensangrentado al piso donde se mimetizó con la sangre.

.....

iNo..., no lo sé, fue un impulso! Habló titubeante mientras su mirada se desplazaba de los ojos de su amante a sus manos. Temblaba con frenesí, sus extremidades no le respondían y el cuerpo que se desangraba a sus pies, con los ojos desorbitados, le reclamaba silenciosamente su acción.

.....

Cálmate, encontraremos una solución- una luz de razonamiento fue arrojada-. Debemos deshacernos de él.

.....

La iglesia estaba llena pero había mucho silencio. Mis padres tenían los ojos cerrados mientras rezaban. Yo me sentía muy mal cada vez que íbamos a ese sitio. Tenía catorce años y siempre pensé que ya tenía suficiente madurez para comprender la religión en la que creía mi familia, eran Testigos de Jehová.

Hace seis años mis padres estuvieron en un momento muy crítico. Mi padre era alcohólico y a mi madre la acababan de echar del trabajo.

.....

Una puerta, si se la puede considerar puerta, verde, de madera, con algunas astillas sueltas y pintadas por los alumnos que van y vienen por el pasillo. Una vez atravesada dicha puerta, cuelgan de la pared una serie de trabajos (algunos rotos, otros con dibujos que no tenían nada que ver con los trabajos) y un corcho que está relleno pero sin ningún papel sino con dibujos y nombres de los adolescentes que habían estudiado en esa clase. En primera fila se encuentran, a la izquierda los empollones que apenas hablan y a la derecha los que están pero es como si no estuvieran. En el medio los que también estudian pero hablan algo; a la izquierda el grupo de chicas que incluye a una pija, a una borde, a una bromista y a la derecha los "normales". Al fondo el típico grupo de chicos que con dieciséis años parece que tienen diez: tirándose sillas, bolas de papel, estuches etc. De repente: toc, toc, suena la puerta y entra ese chico que siempre llega tarde.

.....

Era una noche fría y Pedro Fernández, ingeniero como su padre, se dirigía hacia su casa. El día había sido duro en el trabajo y caminaba sin prisa por el puente recién construido y diseñado por él mismo, recreándose en su obra. De pronto notó que debajo de sus pies algo crujía...

.....